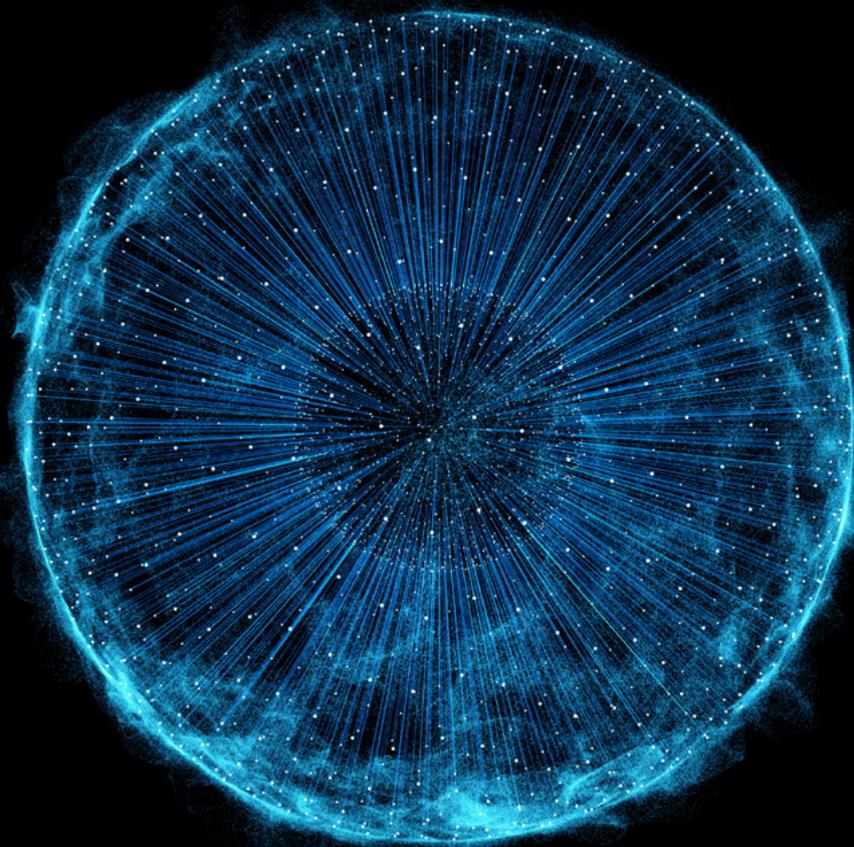


PROGRAMA DE IMPULSO A LA COMUNICACIÓN CIENTÍFICA



I edición

Premios y Ayudas CSIC – Fundación BBVA de Comunicación Científica

PRESENTACIÓN

La pandemia de Covid-19, el reto del cambio climático, el desarrollo de la sociedad digital, los objetivos de la sostenibilidad y la inclusión social y otros fenómenos de gran calado del presente han colocado a la ciencia en primer plano, evidenciando la necesidad de reforzar la proyección a la sociedad del conocimiento validado. La comunicación científica de calidad es hoy más importante que nunca, en un contexto informativo en el que simultáneamente proliferan los bulos y las noticias falsas.

Por ello, para reconocer e incentivar el trabajo indispensable de los periodistas y divulgadores que informan de manera rigurosa y atractiva sobre los avances de la ciencia, así como mejorar la formación en este campo decisivo para la cultura científica de la sociedad, en 2021 el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la Fundación BBVA decidieron crear el Programa de Impulso a la Comunicación Científica.

El programa se compone de dos premios anuales, dotados cada uno de ellos con 40.000 euros, con una categoría dirigida a periodistas especializados en comunicación científica, y otra a investigadores que hayan contribuido de manera

significativa a la difusión del conocimiento a la sociedad.

El objetivo de los galardones es reconocer las mejores contribuciones a la difusión de la ciencia en España, en cualquier canal y formato, tanto desde medios de comunicación y plataformas digitales como desde centros de investigación y universidades, hospitales, agencias e instituciones públicas y empresas.

Además se conceden anualmente 3 ayudas, dotadas cada una de ellas con un importe máximo de 35.000 euros, dirigidas a titulados universitarios de cualquier rama de conocimiento, que quieran especializarse en comunicación científica.

Durante el período de disfrute de la ayuda, que tiene una duración máxima de 12 meses, los beneficiarios realizan estancias en uno o más centros del CSIC para conocer de manera directa todo el proceso de investigación científica. Con esta inmersión en institutos, laboratorios y centros asociados del CSIC, los beneficiarios tienen la oportunidad de interactuar con investigadores y conocer el desarrollo de proyectos científicos singulares.

Pág. 6 Periodistas especializados en comunicación científica

Materia, sección de Ciencia del diario *El País*

EQUIPO FUNDADOR

Patricia Fernández de Lis

Redactora Jefa

Manuel Ansede

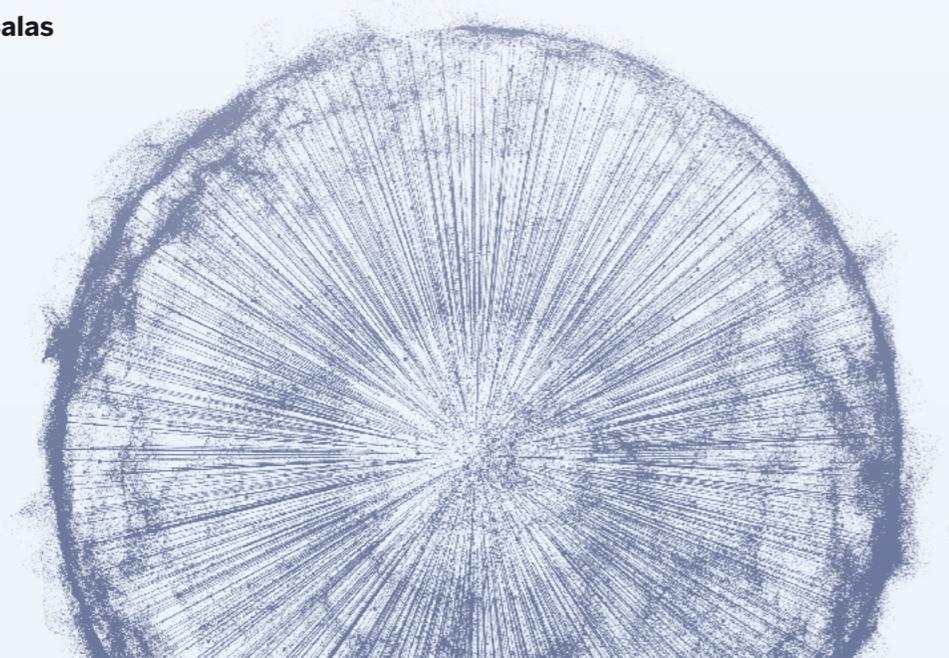
Miguel Ángel Criado

Francisco Doménech

Nuño Domínguez

Daniel Mediavilla

Javier Salas



Pág. 8 Investigadores que han contribuido a la difusión del conocimiento a la sociedad

Alfredo Corell Almuzara

Universidad de Valladolid

José Antonio López Guerrero

Universidad Autónoma de Madrid

Ignacio López-Goñi

Universidad de Navarra

Antoni Trilla García

Universitat de Barcelona

Hospital Clínic de Barcelona

Margarita del Val Latorre

Centro de Biología Molecular Severo Ochoa (CSIC-UAM)

Ayudas CSIC – Fundación BBVA de Comunicación Científica

Pág. 14 **Lucía Casas Piñeiro**

Leyre Flamarique Pérez

Ana Iglesias Mialaret

Pág. 18 Comisión evaluadora

1 edición
**Premios CSIC – Fundación BBVA
de Comunicación Científica**

PERIODISTAS ESPECIALIZADOS
EN COMUNICACIÓN CIENTÍFICA

Materia, sección de Ciencia del diario *El País*

Patricia Fernández de Lis,
Manuel Ansede, Miguel Ángel Criado,
Francisco Doménech, Nuño Domínguez,
Daniel Mediavilla y Javier Salas



Por la extraordinaria calidad del periodismo científico que ejercen desde su fundación, que a lo largo de la última década les ha convertido en el referente mundial de la comunicación de la ciencia en español.

(Acta del jurado)

Patricia Fernández de Lis, Manuel Ansede, Miguel Ángel Criado, Francisco Doménech, Nuño Domínguez, Daniel Mediavilla y Javier Salas crearon *Materia* en 2012 como proyecto digital independiente, y en 2014 su web se convirtió en la sección de Ciencia del diario *El País*. Desde su creación, *Materia* ha publicado miles de piezas periodísticas que han llegado a cientos de millones de personas en todo el mundo.

Según resalta el acta del jurado, «los profesionales que integran *Materia* han sabido combinar el rigor de las fuentes científicas más sólidas con un lenguaje accesible, atractivo e innovador, que aprovecha todo el potencial de las nuevas narrativas multimedia para llegar a grandes audiencias tanto en España como en todo el mundo hispanohablante».

«*Materia* abarca de manera transversal todas las principales áreas de la investigación científica, primero como proyecto digital independiente y posteriormente integrado en las ediciones digital e impresa de *El País*. Además, su trabajo se ha caracterizado por un periodismo crítico, que no se limita a anunciar descubrimientos, sino que los contextualiza y subraya tanto las fortalezas como las limitaciones de la ciencia actual. Por todo ello, *Materia* representa una apuesta diferencial de comunicación científica desde España que es equiparable a las secciones de ciencia de los grandes medios internacionales», concluye el jurado.

Materia trata la ciencia como una parte esencial de la actualidad, poniendo a disposición de grandes audiencias los principales hitos de la investigación en la última década. Su enfoque es, como la propia ciencia, global. En sus contenidos hay entrevistas con algunos de los científicos internacionales más relevantes, y reportajes elaborados desde distintos países. Al mismo tiempo, también presta atención a la ciencia en España, con piezas que además de



*“El periodismo científico de *Materia* no se limita a contar un descubrimiento tras otro de manera acrítica, sino que hace un esfuerzo por narrar los interiores de la ciencia, resaltando no solo sus luces sino también sus sombras”*

difundir los resultados de investigación informan de la situación de la comunidad científica española.

Su redactora jefa, Patricia Fernández de Lis, destaca que además de cubrir los principales hallazgos científicos, reflejados en revistas científicas de alto impacto, *Materia* ejerce un periodismo que «no se limita a contar un descubrimiento tras otro de manera acrítica, sino que hace un esfuerzo por narrar los interiores de la ciencia, resaltando no solo sus luces sino también sus sombras».

«Este premio es un gran honor», afirma Fernández de Lis, «y lo recibimos como un reconocimiento no solo al equipo de *Materia*, sino a la apuesta por la información científica del periódico que nos ha respaldado, *El País*. Confiamos además en que pueda servir para que otros medios de prensa, radio y televisión hagan esta misma apuesta por la ciencia».

1 edición
**Premios CSIC – Fundación BBVA
de Comunicación Científica**

INVESTIGADORES QUE HAN
CONTRIBUIDO A LA DIFUSIÓN
DEL CONOCIMIENTO
A LA SOCIEDAD

Alfredo Corell Almuzara
José Antonio López Guerrero
Ignacio López-Goñi
Antoni Trilla García
Margarita del Val Latorre

Por convertirse en la voz de la ciencia desde el inicio de la pandemia, transmitiendo el conocimiento científico sobre esta amenaza en un lenguaje accesible para el público general.

(Acta del jurado)

Alfredo Corell Almuzara

Alfredo Corell es catedrático de Inmunología de la Universidad de Valladolid. Compagina la investigación con la docencia y la divulgación, tres facetas que ha combinado investigando en innovación docente. Una muestra es su proyecto *Inmunomedía*, una plataforma digital de divulgación y enseñanza de conceptos relacionados con la inmunología en la que participan profesores de ocho universidades de España, Francia y Portugal.

Su primera experiencia de comunicación científica fue hace seis años, cuando puso en marcha con sus alumnos de Enfermería y Medicina la actividad «Las defensas se van de cañas», en la que se divulgaba sobre alergias, vacunas y otros temas relacionados con la inmunología en bares y *pubs* de Valladolid.

Corell considera esa faceta divulgadora una extensión de su labor docente: «Lo sentía como una responsabilidad, una forma de devolver a la sociedad la formación que había recibido». Pronto incorporaron contenidos en redes sociales. Pero entonces llegó la pandemia, se suprimieron las clases y Corell dio lo que él denomina su «salto mortal hacia la comunicación científica». La Sociedad Española de Inmunología (SEI) había dado un paso al frente: emitió una nota de prensa y se ofreció a los medios de comunicación. «Empezamos a recibir llamadas y la presidenta de la sociedad repartía las intervenciones. Al principio yo atendí sobre todo a prensa, pero empecé con la tele y un día, a punto de entrar en directo, me di cuenta de que quizá mis explicaciones eran muy técnicas para un programa de tarde, así que cogí algunos objetos que tenía en casa e improvisé».

Acabó apoyándose en personajes de ficción—como los de la saga cinematográfica *Star Wars*—y en maquetas hechas con chinchetas y pinzas de la

“ *A veces en ciencia, la divulgación, e incluso la docencia, parecen facetas menores frente a la investigación. La pandemia ha posicionado la comunicación científica, pero tendría que valorarse como una faceta más en el currículum* ”

ropa, y desarrollando un lenguaje directo muy asequible para el público sin ninguna formación técnica, en programas televisivos de gran audiencia como *La Sexta Noche*, *Las mañanas de la 1* y *Espejo Público*, así como en plataformas de desmentidos de bulos sobre salud como *Maldita.es*, *Salud sin Bulos* y *Newtral*.

Sobre la concesión de este premio, Corell afirma que «este reconocimiento de la comunidad científica es el respaldo que me faltaba y lo valoro mucho, porque a veces en ciencia, la divulgación, e incluso la docencia, parecen facetas menores frente a la investigación. La pandemia ha posicionado la comunicación científica, pero tendría que valorarse como una faceta más por ejemplo en el currículum».

Su intención es continuar en este campo: «Ahora me apasiona esta faceta divulgadora y siento que apporto más y soy más útil en ella, así que tengo varios proyectos en marcha: un videojuego y dos libros, uno para adultos y otros para niños».

José Antonio López Guerrero

José Antonio López Guerrero es profesor titular de Microbiología de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) y director del departamento de Cultura Científica del Centro de Biología Molecular Severo Ochoa (UAM-CSIC). Como investigador dirige el grupo de Neurovirología de la UAM. Desde hace décadas desempeña una intensa actividad como divulgador, con colaboraciones en radio —Radio 1, Radio 5 y Radio Exterior, dirigiendo programas como *Entre Probetas* y *El Laboratorio de JAL*—, televisión y prensa escrita. Es autor y/o editor de 13 libros y de numerosos artículos de divulgación, además de publicar el blog *Bio (Ciencia+Tecnología)*, de Madri+d. Durante 2020 y 2021, ha protagonizado un millar de intervenciones en programas informativos de todas las principales cadenas televisivas, nacionales e internacionales, informando sobre la evolución de la pandemia.

«Como científico en activo no concibo mi actividad investigadora sin la necesidad inherente de tender puentes de comunicación social, algo que llevo haciendo desde que comencé con mi tesis doctoral, en 1986», afirma. «Creo que los científicos galardonados con este premio hemos tenido un papel fundamental durante la pandemia, luchando por llevar la voz de la ciencia a la sociedad y haciendo un papel de contrapeso frente al oscurantismo de la pseudociencia, que siempre se crece en épocas de desgracia, explotando el miedo de la gente ante situaciones de incertidumbre. Hemos aportado nuestro granito de arena a que la sociedad esté bien informada y que, por ejemplo, se haya reducido el porcentaje de personas reacias a vacunarse».



“ Al llevar la voz de la ciencia a la sociedad, los galardonados con este premio hemos hecho un papel de contrapeso frente al oscurantismo de la pseudociencia, que siempre explota el miedo de la gente ante situaciones de incertidumbre ”

López Guerrero destaca en especial la importancia de su participación y la de sus colegas premiados en programas televisivos de máxima audiencia. «Creo que durante la pandemia se ha producido un cambio de paradigma en la televisión, y hemos contribuido a que ya no sea una “caja tonta” gracias al hecho de que algunos investigadores hemos estado en primera línea para transmitir información científica con rigor a las audiencias de programas del *prime time*, frente al ruido de los bulos».

López Guerrero confía en que el peso del conocimiento científico en los medios de comunicación más importantes de nuestro país «sea permanente y de la misma manera que los principales canales de televisión han tenido un espacio dedicado a la ciencia del Covid, lo mantengan después de la pandemia para hablar de ciencia en general».

Ignacio López-Goñi

Ignacio López-Goñi es catedrático de Microbiología de la Universidad de Navarra. Desde 2011 compagina su labor docente e investigadora con una intensa actividad de difusión de la ciencia. Como director del Museo de Ciencias Universidad de Navarra promueve actividades de divulgación para todo tipo de público y en múltiples formatos, desde el cine a las charlas y talleres. Su blog *microBIO* es una referencia de la comunicación y divulgación de la ciencia y la microbiología *on line*, y su cuenta de Twitter @microbioblog, con casi 70.000 seguidores, es de las más populares en microbiología en castellano. López-Goñi ha sido pionero en emplear esta red para difundir cursos de ciencia, con los acrónimos #microMOOC, #microMOOCSEM, #EUROMicroMOOC. Ha publicado cuatro libros de divulgación: *¿Funcionan las vacunas?*; *Microbiota, los microbios de tu organismo*; *Virus y pandemias*; y *Preparados para la próxima pandemia: reflexiones desde la ciencia*. También, junto con su hija, *Princesas de cristal*, un testimonio sobre la anorexia juvenil.

Durante la pandemia se ha convertido en uno de los expertos más consultados por los medios y escuchados por el público. Uno de sus artículos en *The Conversation*, *Diez buenas noticias sobre el coronavirus*, llegó a 22 millones de lectores en todo el mundo y ha sido republicado en más de un centenar de medios españoles e internacionales.

Para López-Goñi, «nuestro papel ha sido tratar de explicar la evidencia científica en un contexto de tremenda incertidumbre. Ha sido lo más difícil, porque la sociedad necesita certezas y la incertidumbre se lleva mal».

Considera que el papel de la comunicación científica de calidad durante la crisis del coronavirus ha sido



“ Durante la pandemia, nuestro papel ha sido tratar de explicar la evidencia científica en un contexto de tremenda incertidumbre. Esto ha sido lo más difícil, porque la sociedad necesita certezas y la incertidumbre se lleva mal ”

crucial porque «hemos asistido por primera vez a la coincidencia de una pandemia con las redes sociales en un mundo globalizado, y eso ha generado lo que se ha denominado una infodemia, una pandemia de información de noticias falsas, de errores, incluso a veces por personas que en principio tenían formación científica».

Enormemente satisfecho con el premio, espera haber contribuido a aumentar no solo la cultura científica de la población, sino también su aprecio por la ciencia y el reconocimiento de su papel en la sociedad.

«Creo que en la pandemia la sociedad se ha dado cuenta de que invertir en ciencia es invertir en el futuro», asegura López-Goñi. «Una sociedad que esté mejor formada desde el punto de vista científico es más culta, más crítica, más libre, más democrática, y menos manipulable. Por lo tanto, la formación científica de la sociedad es un valor muy importante».

Antoni Trilla García

Antoni Trilla es catedrático de Salud Pública de la Universitat de Barcelona y Jefe del Servicio de Medicina Preventiva y Epidemiología del Hospital Clínic de Barcelona, y también *Research Professor* de ISGlobal (Instituto de Salud Global de Barcelona), donde su grupo investiga en vacunas, enfermedades emergentes y epidemias. Durante la pandemia su presencia en los medios ha sido constante, de manera destacada en el diario *La Vanguardia*, donde ha escrito cerca de 150 artículos en los últimos meses. «Poder publicar una columna diaria primero y semanal después es un privilegio que muy pocos académicos tienen la oportunidad de disfrutar», afirma el galardonado, que ha querido «explicar por qué la ciencia y las evidencias científicas son la única vía para hacer frente al coronavirus». También ha publicado artículos o ha sido fuente de reportajes en otros medios, entre ellos el *New York Times*, *Washington Post* y *Le Figaro*.

La comunicación está íntimamente ligada a la especialidad de Trilla: «Como epidemiólogo, me dedico a la salud pública y eso incluye explicar por qué hay que tomar tal o cual medida, ya sea en un colegio con un grupo de padres, o en un medio. Llevo años haciéndolo y mi experiencia me ha enseñado a adaptarme al receptor de mi mensaje».

A pesar de esa dilatada experiencia, reconoce que esta pandemia ha supuesto un *shock*: «Ha sido una pandemia retransmitida en directo y nos han pedido respuestas con una inmediatez que colisiona con los ritmos de la ciencia. Nos ha pasado por encima la actualidad, incluso la científica, porque no nos daba tiempo ni a leer los *papers* que iban apareciendo».

Pero en el actual contexto de *fake news* que se viralizan en redes sociales, Trilla considera que la



“ Ha sido una pandemia retransmitida en directo y nos han pedido respuestas con una inmediatez que colisiona con los ritmos de la ciencia. Nos ha pasado por encima la actualidad, incluso la científica, porque no nos daba tiempo ni a leer los papers que iban apareciendo ”

comunicación científica es más importante que nunca: «Si la gente se cree cosas que no son verdad, puede tomar algún tipo de tratamiento que no sirve para nada o dejar de hacer cosas que están plenamente recomendadas. Por ejemplo, dejar de vacunarse cuando la recomendación es recibir la vacuna. En esta situación, creo que nunca antes en la historia, por el tiempo y por la cantidad de personas que se han visto involucradas, habíamos asistido a tal conflicto, por decirlo así, entre información contrastada, información que todavía podría ponerse ciertamente en duda e información relativa o completamente falsa».

Por todo ello, Trilla se siente «muy orgulloso» de la concesión de este premio, y «aún más de que sea un premio coral que reconozca la respuesta de la comunidad científica ante la necesidad de la sociedad de contar con información contrastada, incluso para decir, cuando no podíamos decir otra cosa: esto no lo sabemos todavía».

Margarita del Val Latorre

Margarita del Val es investigadora científica del CSIC en el Centro de Biología Molecular Severo Ochoa (CSIC-UAM), donde su grupo estudia la respuesta inmune frente a patógenos en modelos animales. Publica los resultados de su investigación en revistas científicas de gran impacto. Ha sido representante española en la Agencia Europea del Medicamento (EMA) y desde 2002 es asesora tanto de este organismo como de la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios (AEMPS). Además, también es coordinadora de la Plataforma Salud Global del CSIC, integrada por numerosos grupos que investigan aspectos relacionados con la pandemia.

Su primera charla de divulgación, *¿Vacunas?: ipónsela! ipóntela!*, impartida en 2012, la acercó al público en escenarios informales, como centros educativos, instituciones, centros sociales y al Parlamento español. Fue también el inicio de colaboraciones escritas en medios. Pero su labor como divulgadora de referencia durante la pandemia comenzó de forma no deliberada, con un largo mensaje de WhatsApp enviado el 9 de marzo del 2020 que se difundió por todo el planeta. Del Val empezó a ser consultada por muchos de los principales medios de comunicación en España y Latinoamérica.

Del Val celebra el galardón del CSIC y la Fundación BBVA «porque ni siquiera nuestros colegas valoran la comunicación científica suficientemente. Por eso me parece importante que se haya creado este premio y además es bonito que se conceda de forma coral, porque todos tenemos formas diferentes de comunicar, pero entre todos nos hemos complementado».

Del Val recalca que el principal reto de la pandemia no ha sido tanto traducir el lenguaje científico para hacerlo comprensible al público general, como

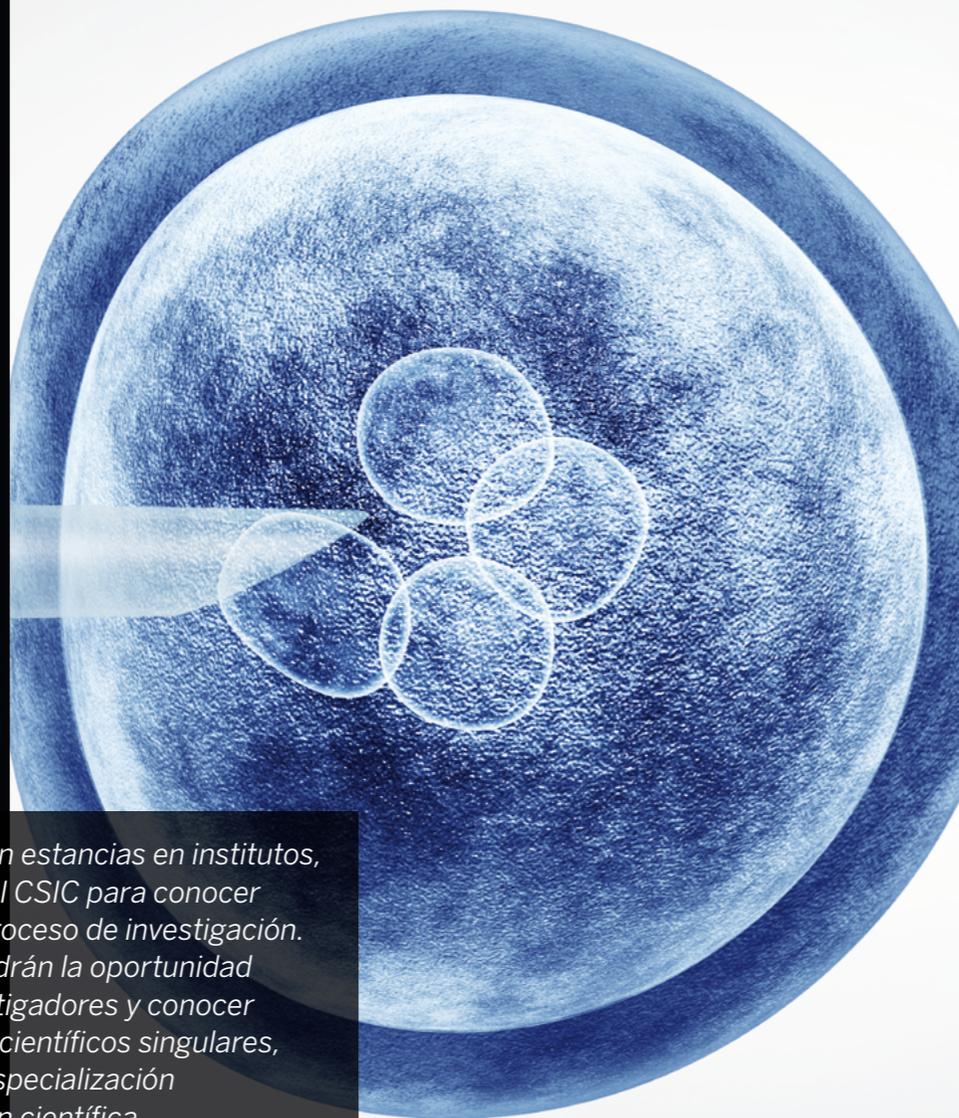


“ Espero que, tras la pandemia, los medios sigan dando espacio a la comunicación científica por el disfrute mismo de acceder al conocimiento y porque este tipo de información es necesaria para que todos tengamos criterio sobre grandes retos ”

«estudiar y estar al día para poder reflexionar y ofrecer una opinión contrastada en una situación tan cambiante».

Considera que la pandemia ha cambiado no solo el espacio que los medios han dado a la ciencia, sino la relación entre periodistas y científicos: «Hemos aprendido a confiar en los periodistas y ellos han mostrado un enorme respeto y han escuchado lo que teníamos que decirles. Espero que esto continúe tras la pandemia y que los medios den su lugar a la comunicación científica por el disfrute mismo de acceder al conocimiento y porque este tipo de información es necesaria para que todos tengamos criterio sobre grandes retos. Ahora lo hemos visto como algo muy cercano porque afectaba a la salud, pero también el cambio climático nos va a afectar a todos».

«Indirectamente», concluye, «este premio reconoce también a los medios de comunicación que nos han dado espacio y han tenido interés en escuchar la voz de la ciencia».



A lo largo de un año realizarán estancias en institutos, laboratorios y centros del CSIC para conocer de manera directa todo el proceso de investigación. Con esta inmersión tendrán la oportunidad de interactuar con investigadores y conocer el desarrollo de proyectos científicos singulares, para reforzar su especialización en comunicación científica.

Lucía Casas Piñeiro

Lucía Casas es graduada en Periodismo por la Universidad de Santiago de Compostela y acaba de finalizar el Máster en Periodismo y Comunicación de la Ciencia, Tecnología, Medioambiente y Salud en la Universidad Carlos III de Madrid. A lo largo de su trayectoria ha sido redactora en prensa escrita, enviada especial en el Parlamento Europeo y analista de medios de comunicación. Decidió dedicarse al periodismo científico para «investigar en las fronteras de aquello que conocemos y aquello que quizás nos resulte conocido algún día». «Para mí la divulgación era la salida que yo creía que tenía para poder cumplir con las cosas que más gustan: aprender, compartir el conocimiento y contar, y si puedo hacerlo a través de mi trabajo, es un regalo». Su motivación principal para presentarse a esta ayuda ha sido «aprender y conocer de primera mano cómo se produce la investigación científica en España y difundir su importancia y valor».

Le maravilla poder entender aquellos mecanismos que rigen el mundo y mostrar las historias que hay detrás de quien los descubre y ordena. «La ciencia me ha impresionado desde siempre, tanto que a punto estuve de estudiar Física en lugar de Periodismo», explica. «Siempre intento encontrar la parte humana de la ciencia». A su juicio, los comunicadores y divulgadores científicos se enfrentan a tres grandes retos: hacer accesible la ciencia para la población general, diferenciar entre qué es ciencia y qué no lo es, y poder experimentar cómo se produce la investigación científica, ya que «los divulgadores llegamos a los resultados pero hay una fase previa igual de importante que el final». «Esta ayuda me permite cumplir con los dos primeros retos, porque tengo el tiempo y las herramientas necesarias para hacerlo bien, y el tercero, lo más importante,



“La ciencia es atractiva, pero tenemos que saber cómo contarla y cómo conectar con quien nos esté viendo o leyendo sin caer en teatralizaciones, porque es trascendental de por sí, no necesitamos ninguna receta mágica”

porque tengo la oportunidad de estar dentro de los centros de investigación», explica.

En su opinión, su trabajo consiste en «ejercer como intermediario entre los grandes expertos de un tema y la población. «La ciencia es atractiva, pero tenemos que saber cómo contarla y cómo conectar con quien nos esté viendo o leyendo», señala. Y la manera de conseguirlo es hacer que sea interesante sin caer en dramatizaciones o teatralizaciones porque «la ciencia es trascendental de por sí, no necesitamos ninguna receta mágica».

Para el desarrollo de la ayuda que ha obtenido, ha elegido centros que investigan áreas de conocimiento científico como la física y la biomedicina: el Instituto de Astrofísica de Andalucía, el Centro Nacional de Biotecnología, el Museo Nacional de Ciencias Naturales y finalmente, el Instituto de Ciencias de Materiales de Madrid.

Leyre Flamarique Pérez

Leyre Flamarique es graduada en Psicología por la UNED, tras lo cual obtuvo el título del Máster en Periodismo BCN NY de la Universidad de Barcelona. Su interés en la Neurociencia le llevó a realizar las prácticas del último de curso de Psicología en el Laboratorio de Conducta Animal de la UNED y llegó a formar parte del Comité Organizador del XXX Congreso Internacional de la Sociedad Española de Psicología Comparada. Tras concluir el máster, en septiembre de 2019 se incorporó al canal de información científica Big Vang del periódico *La Vanguardia*, desde donde se incorpora al itinerario por tres centros que ha planteado a la Ayuda CSIC-Fundación BBVA de Comunicación Científica.

La explosión de noticias científicas durante la pandemia de Covid-19 «ha generado un panorama confuso, donde resulta muchas veces difícil cribar la buena información». «Por este motivo, quiero aportar mi grano de arena para conseguir que la gente confíe en la ciencia. Creo que conocer bien los procesos es muy importante para entender el resultado y más aún cuando cada día aparecen nuevas actualizaciones». Su objetivo es acercar mejor el trabajo de investigación al público general, de modo que «cualquier persona que nunca haya estado en un laboratorio pueda seguir, de primera mano, el desarrollo que lleva conseguir, por ejemplo, una vacuna que luego se le inyectará». Por este motivo, plantea un itinerario que comienza en el Centro Nacional de Biotecnología para conocer de primera mano el trabajo en una vacuna contra el SARS-CoV-2 del equipo de Luis Enjuanes, Isabel Sola y Sonia Zúñiga, a los que sumarán sendas estancias en el Centro



“ Esta ayuda posibilita entrar en laboratorios punteros y conocer sus procesos en unas condiciones que muchas veces no están al alcance ni siquiera de periodistas científicos de renombre y con años de carrera ”

de Astrobiología y el Instituto Cajal, especializado en neurobiología.

De las características de esta ayuda destaca, en primer término, «el poder entrar en laboratorios punteros y conocer sus procesos en unas condiciones que muchas veces no están al alcance ni siquiera de periodistas científicos de renombre y con años de carrera». Tanto el carácter inmersivo del programa como la variedad de los centros que la acogerán equivalen, para Flamarique, «a hacer un máster en ciencia». Por otra parte, el diseño del programa y la implicación de los investigadores de los centros posibilita «un diálogo bidireccional donde lo que voy aprendiendo se traducirá en reportajes u otros soportes informativos que se habrán gestado en un *feedback* continuo con los investigadores».

Ana Iglesias Mialaret

Ana Iglesias es licenciada en Periodismo por la Universitat Autònoma de Barcelona, y actualmente cursa el Máster en Comunicación Científica, Médica y Ambiental de la Universitat Pompeu Fabra. A lo largo de su trayectoria ha hecho prácticas de redactora en medios audiovisuales y radios, como la Corporació Catalana de Mitjans Audiovisuals-TV3 o la UAB Radio, así como en departamentos de comunicación. Desde el pasado marzo es estudiante de prácticas en Comunicación del Departamento de Ciencias Experimentales y de la Salud de la Universitat Pompeu Fabra. Le preocupan especialmente los grandes retos medioambientales de nuestro tiempo. Cree que el cambio climático es «una historia eminentemente humana», ya que el clima afecta a la vida de las personas, sus costumbres y culturas. En el ámbito de la información climática señala que «por una parte, hay periodistas que se ocupan de temas sociales e internacionales como la justicia climática, los refugiados climáticos o la defensa del territorio y los derechos humanos. Por otra parte, hay divulgadores que explican la ciencia del cambio climático», explica. «Estos dos mundos, a menudo inconexos, son los que me gustaría poner en diálogo», añade. Uno de los principales retos para ella es llegar a los científicos siendo periodistas porque considera que «muchas veces la ciencia tiene una concepción del periodismo mala, tienen miedo de que los periodistas no lo cuenten bien o busquen el enfoque sensacionalista. Los periodistas tenemos que hacer bien nuestro trabajo e intentar que los científicos vean que podemos hacer un trabajo en equipo y que la ciencia llegue a los ciudadanos, que al final es nuestro deber en nuestra sociedad democrática». Asimismo señala que esta experiencia le ayudará a aprender sobre cómo trabajan los científicos



“ Esta experiencia me ayudará a aprender cómo trabajan los científicos y va a reforzar muchísimo mi formación y mis bases, no sólo como divulgadora sino también en los cimientos de mi conocimiento científico sobre cambio climático ”

ya que el poder estar todos los días durante un año con ellos «va a reforzar muchísimo mi formación y mis bases, no sólo como divulgadora sino también los cimientos de mi conocimiento científico sobre el cambio climático».

Y con este objetivo está orientando toda su formación, por lo que para el desarrollo de esta ayuda plantea un recorrido que comienza en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, al que sigue el Instituto de Ciencias del Mar y el Instituto Mediterraneo de Estudios Avanzados.

Su meta final es «que la gente entienda cuál es la gravedad del problema al que nos enfrentamos con el cambio climático» para que, de este modo, «nos demos cuenta de cuáles son las consecuencias de lo que estamos viviendo y exijamos un cambio radical en las políticas, que siempre, hasta ahora, son insuficientes».

**Comisión evaluadora de los Premios y Ayudas
CSIC-Fundación BBVA de Comunicación Científica**

PRESIDENTA

Rosa Menéndez

Presidenta del CSIC

VOCALES

Rafael Pardo

Director de la Fundación BBVA

Jesús Marco

Vicepresidente de Investigación Científica
y Técnica del CSIC

Rosina López-Alonso

Vicepresidenta de Organización
y Relaciones Institucionales del CSIC

Abel Grau

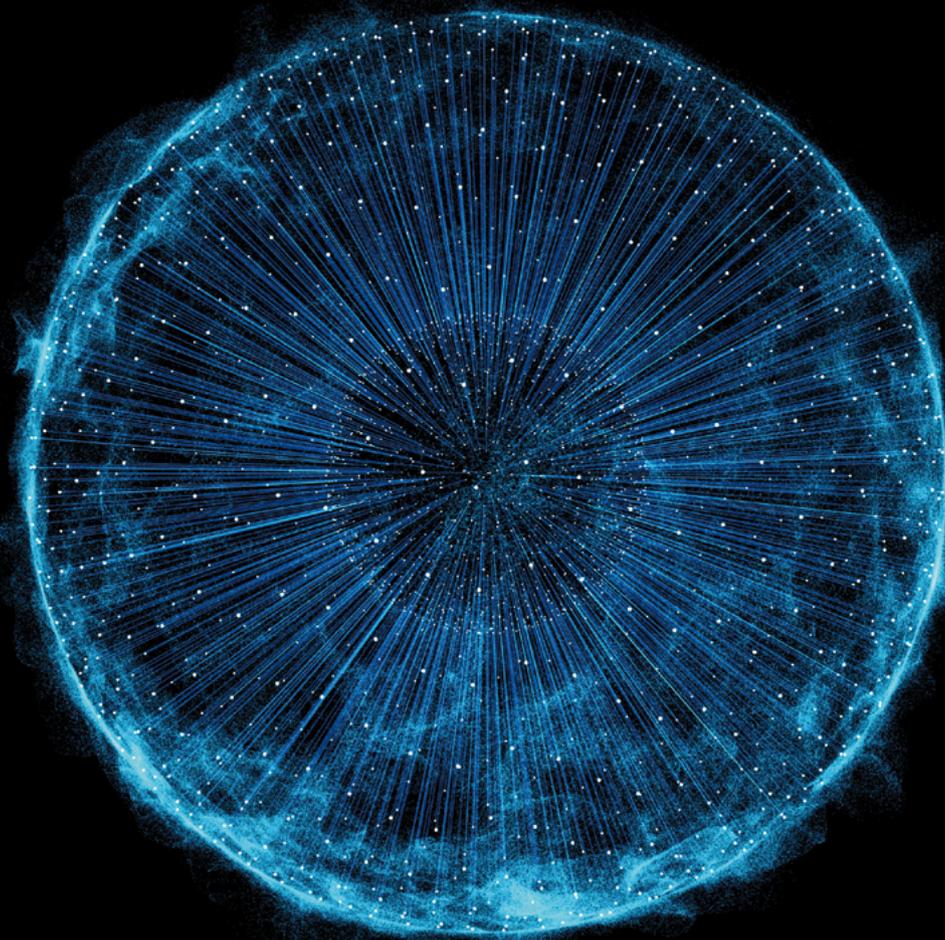
Jefe de Comunicación del CSIC

Pablo Jáuregui

Director de Comunicación Científica y
Medioambiental de la Fundación BBVA

Caty Arévalo

Corresponsal ambiental de la Agencia EFE



CSIC

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

www.csic.es

Fundación

BBVA

www.fbbva.es